

Discípulos misioneros de Cristo, Iglesia en el mundo

Día de la Acción Católica
y del Apostolado Seglar 2018

Catequesis para adultos



Solemnidad de Pentecostés
20 de mayo de 2018



© Editorial EDICE

Añastro, 1

28033 Madrid

Tlf.: 91 343 97 92

edice@conferenciaepiscopal.es

“Discípulos misioneros de Cristo, Iglesia en el mundo”

PARA EL DIÁLOGO DE LAS COMUNIDADES Y GRU- POS PARROQUIALES

Adaptación para adultos

VER: mirada creyente, desde la realidad de nuestra vida

Estamos en un momento apasionante. La pastoral juvenil se ha colocado en el centro del trabajo de la Iglesia.

El próximo Sínodo de «los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional» nos da una oportunidad para revisar, renovar y llenar nuestros proyectos de esperanza para que nuestra respuesta a los jóvenes del siglo XXI, llenos de anhelos y cargados de retos, sea eficaz y real.

Partiendo del documento de preparación previo os invitamos a revisar la realidad de los jóvenes en vuestro ámbito.

Ponemos nuestra mirada en sus vidas, sus deseos y sus iniciativas, para conocerles y así saber dar una respuesta desde la fe.

- Busca un “hecho de vida” concreto, un acontecimiento que te haya ocurrido en los últimos días o semanas, en tu parroquia, en tu ámbito de estudios o trabajo, en tus lugares de ocio y tiempo libre, donde se refleje la realidad del joven de hoy: sus deseos, sus anhelos, dónde ponen sus esperanzas y alegrías.

- Si dirigimos nuestra mirada al texto donde se nos presenta la Iglesia como un precioso barco, cargado de jóvenes que portan remos para llevarlo a “buen puerto”, ¿crees que en la Iglesia, y en tu parroquia, todas las comunidades y grupos reman en la misma dirección?
- Con respecto a la mirada que los jóvenes tienen sobre la Iglesia conviene reflexionar unos minutos. ¿Cuál crees que es la opinión de los jóvenes sobre la Iglesia?

Buscando lugares de encuentro, espacios de diálogo, ¿cuáles crees que pueden ser esos ámbitos de encuentro entre la propuesta de la Iglesia y la vida del joven?

JUZGAR: Desde la Palabra de Dios intentamos iluminar nuestra realidad

Ahora es el momento de poner el foco en la Palabra de Dios. El Evangelio siempre es esperanza, es vida y sobre todo es verdad.

La palabra de Dios es la mejor respuesta cuando estamos en búsqueda.

Solo Jesús «tiene palabras de vida eterna». Nos ilumina y nos muestra el camino que debemos seguir.

Al poner el Evangelio en el centro, en este momento de la reunión, y al haber reflexionado sobre la situación de los jóvenes en nuestros ámbitos, debemos encontrar lo que el Señor está pidiendo de nosotros.

La pregunta que vertebra esta parte podría ser: «¿Señor, qué quieres de mí?».

El Juzgar debe ayudarnos a discernir y responder a esta pregunta; por ello dirigimos nuestro corazón, nuestra realidad expuesta en el “ver”, al foco evangélico, buscando respuestas eficaces.

A la luz de los siguientes textos del Evangelio y de la encíclica *Evangelii gaudium*:

El joven rico (Mc 10, 17-22):

«Cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrojó ante él y le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?”. Jesús le contestó: “¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre”. Él replicó: “Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud”. Jesús se lo quedó mirando, lo amó y le dijo: “Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme”. A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste porque era muy rico.

Resurrección del joven de Naín (Lc 7, 11-17)

«Poco tiempo después iba camino de una ciudad llamada Naín, y caminaban con él sus discípulos y mucho gentío. Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda; y un gentío considerable de la ciudad la acompañaba. Al verla el Señor, se compadeció de ella y le dijo: “No llores”. Y acercándose al ataúd, lo tocó (los que lo llevaban se pararon) y dijo: “¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!”. El muerto se incorporó y empezó a hablar, y se lo entregó a su madre. Todos, sobrecogidos de temor, daban gloria a Dios diciendo: “Un gran Profeta ha surgido entre nosotros”, y “Dios ha visitado a su pueblo”. Este hecho se divulgó por toda Judea y por toda la comarca circundante».

El Buen Pastor (*Jn 10, 14-16*)

«Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor».

Evangelii gaudium, n. 15:

«Es necesario pasar de una pastoral de simple conservación a una pastoral decididamente misionera».

Evangelii gaudium, n. 30:

«En orden a que este impulso misionero sea cada vez más intenso, generoso y fecundo, exhorto también a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma».

Evangelii gaudium, n. 105:

«A los adultos nos cuesta *escucharlos* (se refiere a los jóvenes) con paciencia, *comprender* sus inquietudes o sus reclamos, y *aprender a hablarles* en el lenguaje que ellos comprenden».

Para el diálogo

- Si nos fijamos en el texto del **joven rico**, ¿qué riquezas encuentran los jóvenes en el mundo que no hallan en la Iglesia? ¿Qué elementos no son capaces de dejar los jóvenes para decidirse por Dios en sus vidas?
- Jesús resucita a un joven que estaba muerto en el **pasaje de Naín**, ¿de qué muertes necesitan, los jóvenes de hoy, ser resucitados? ¿Cómo podemos mostrarles la vida “en abundancia” que Jesús les ofrece?

- **A la luz del texto del Buen Pastor**, donde apreciamos un pastor que cuida a las ovejas y busca a las que están fuera: ¿crees que en tu parroquia/comunidad hay espacios donde el joven se siente cuidado/acompañado? ¿Ofrecemos a los jóvenes comunidades de vida donde se encuentren acompañados para discernir respuestas vocacionadas para cada momento de su vida?
- Desde nuestra comunidad parroquial: ¿tenemos nuestra mirada puesta en los jóvenes alejados?
- Para finalizar reflexionemos las palabras del papa Francisco en *Evangelii gaudium*.

¿La propuesta pastoral de nuestra parroquia está en un ámbito de *mantenimiento* o en cambio está en sintonía con las palabras del papa, buscando una renovación pastoral, una “parroquia en salida enteramente misionera”?

ACTUAR

Es el momento de concretar. Las respuestas que arrojan los jóvenes ante el cuestionario del Sínodo y que el documento de preparación refleja nos servirán de guía para fijar compromisos e iniciativas concretas que nos hagan avanzar en la renovación pastoral que nos pide el papa Francisco.

En la encuesta, los jóvenes reclaman ser escuchados, propuestas de renovación, nos piden que seamos más imaginativos y que dirijamos nuestra mirada a la creatividad, al Evangelio y a los pobres.

Hemos reflexionado sobre nuestra vida, sobre nuestra realidad parroquial y la respuesta que ofrecemos a la juventud de nuestro entorno desde nuestra comunidad.

Debemos buscar un compromiso concreto que refleje, que tras esta reflexión, queremos seguir dando pasos y ofrecer cauces y espacios a los jóvenes donde se sientan escuchados, acompañados, queridos, y donde les brindemos la posibilidad de encontrar su vocación gracias a una comunidad de vida.

- Los jóvenes nos piden desde la alegría verdadera una escucha y autenticidad por parte de la Iglesia. ¿Qué hemos de modificar para dar un testimonio fiel al Evangelio y que pueda ser atrayente para esos jóvenes? Concretarlo en un compromiso.
- Piensa un compromiso personal concreto, revisable y realizable que te haga afrontar el desafío de acercar la Iglesia a los jóvenes.
- *Los jóvenes alejados son un reto.* Como grupo podemos pensar una propuesta creativa para afrontar esta gran “llamada” que nos hace el papa Francisco.
- Los jóvenes necesitan acompañantes en comunidades de referencia con un itinerario integral que les capacite para dar una respuesta clara a los retos a los que se enfrentan en el día a día. ¿Existen en tu parroquia estos grupos de vida? ¿Cómo podríamos hacer para trabajar en esta línea pastoral?



